



Océanos y pesca sin control

La sobreexplotación de caladeros marinos y el calentamiento global han castigado el medio marítimo en las últimas décadas. Aunque existen áreas reservadas, son escasas y están gestionadas en función de intereses económicos. Se estima que sólo uno por ciento de la superficie oceánica está adecuadamente protegida.



Martin Khor*

La independencia total

plantación, estimulando sus propias empresas públicas y privadas. Pero durante largo tiempo se mantuvo una dependencia excesiva de unos pocos productos básicos de exportación.

En la esfera social se libró una gran batalla por la creación de puestos de trabajo, la construcción de escuelas y viviendas, y la organización de sistemas de salud, además de la lucha por la reducción de la pobreza.

Hoy, muchos países en desarrollo han logrado superar en gran medida el control extranjero sobre la economía y la diversificación de los productos básicos. Alcanzaron un desarrollo industrial basado en sus recursos a partir del fomento de las manufacturas.

Aunque algunos países continúan siendo pobres y dependientes de la ayuda extranjera, otros de medianos ingresos han entrado en la esfera del desarrollo. De hecho, ahora les preocupa salir de la "trampa de los ingresos medios". Ya no son competitivos en industrias con uso intensivo de mano de obra, como textiles y ensamblaje de productos electrónicos, porque aparecieron en escena países de salarios más bajos, y todavía tienen dificultades para abrirse paso en sectores y actividades con mayor valor agregado.

Si bien se debilitó el control colonial sobre sus economías, los países en de-

sarrollo de medianos ingresos están atrapados en la compleja red de interdependencia global, donde se han convertido en actores importantes pero en la que aún no tienen una participación equitativa en la toma de decisiones.

La dependencia de los primeros años de la época post colonial ha sido reemplazada ahora por la interdependencia que llega con la globalización. En los buenos tiempos, el país se eleva junto con la economía mundial, pero en los malos, la economía nacional queda a merced de las exportaciones que caen rápidamente y de la fuga del capital extranjero, como ocurrió durante la crisis asiática de 1998-1999 y la "gran recesión mundial" de 2008-2009.

Con Estados Unidos y Europa atrapados en una situación deflaciona-

ria, los próximos años representan otro gran desafío.

¿Los países en desarrollo de medianos ingresos se hundirán con los grandes actores o quedarán en libertad para trazar su propio camino?

La respuesta probablemente se encuentre en algún punto intermedio.

El "desacoplamiento" de la crisis en los países ricos sólo puede lograrse si existe una visión y planes de acción propios, incluso una reestructuración de la economía nacional y una mayor colaboración regional.

La gran interdependencia se hace evidente también en el mundo físico, donde el ambiente está en crisis porque la búsqueda del crecimiento económico no toma en cuenta el agotamiento de los recursos y la contaminación.

La ciencia del cambio climático y la reciente radiación proveniente de plantas nucleares dañadas revelan que las emisiones en una parte del mundo afectan la salud y la vida en otras. Se necesitan, por lo tanto, soluciones globales. Pero las negociaciones están empañadas por cuestiones básicas de equidad Norte-Sur, así como por la búsqueda de un equilibrio entre el imperativo de la protección ambiental y las necesidades inmediatas de desarrollo.

Las negociaciones económicas internacionales también están atascadas.

Las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio se han estancado por las demandas muy poco razonables hechas por los principales países desarrollados a los países en desarrollo más grandes. A pesar de las cumbres del G-20, el mundo está hoy más lejos de aplicar soluciones globales a la crisis financiera que en 2008-2009, cuando se acordaron acciones concertadas para estimular la recuperación.

El dominio de Estados Unidos, Europa y Japón sobre la economía mundial hoy está siendo desafiado por China, India y otros países en desarrollo.

En un mundo interdependiente y globalizado, países de medianos ingresos que ya no dependen de manera unilateral de sus ex metrópolis continúan respondiendo a iniciativas y políticas de los principales países desarrollados. Aún no tienen la confianza para coordinar sus políticas y proponer soluciones a los problemas mundiales. Pero ahora están en capacidad de hacerlo si se organizan mejor y encuentran los métodos adecuados para avanzar.

En esta compleja economía globalizada, aún continúa la batalla de los países en desarrollo por su independencia total.

* Director ejecutivo de South Centre.

¿Los países en desarrollo de medianos ingresos se hundirán con los grandes actores o quedarán en libertad para trazar su propio camino?



Fat cat cars

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

*Hecho para que Ud. domine el polvo.
Y los demás lo muerdan.*

Este aviso de media página publicado en los diarios de 2009 fue parte de una campaña mundial de publicidad de Mercedes Benz. Más que una campaña de publicidad, afirmación del dinero. Que usted domine el polvo y los demás lo muerdan.

No sólo la Mercedes, sino BMW, Audi y otras fábricas empezaron hace años a lanzar automóviles gordos para peces gordos. Pasó la época en que Ford o Porsche pensaban en el pueblo. Ahora es la era de las 4X4, cada vez más grandes, plateadas y lujosas que pasan haciéndolo a usted a un lado. Una manera de vivir y mirar a la gente a partir de lo alto, a través de lunas polarizadas que permiten que el de la plata haga que los demás muerdan el polvo.

Sucede que en Berlín, Hamburgo y otras ciudades han empezado a ser pasto de las llamas los autos de los gatos gordos. Ciento cincuenta y dos en 2007, ciento treinta y cinco en 2008, doscientos dieciséis en 2009, doscientos cincuenta en lo que va de 2011. Sólo en una noche ardieron dieciocho autos en el distrito de Charlottenburg de Berlín.

La policía ofrece cinco mil euros a los que proporcionen información sobre los incendiarios.

Quemar autos se ha convertido en una diversión y ahora lo hacen también con coches modestos. Pero los de lujo son el centro de atención y se presume que al menos la mitad de los ataques tiene motivación política.

BMW no sólo es una marca de automóviles: es también el Bewegung fur Militanten Widerstand (Movimiento por la Resistencia Militante), autodefinido como anarquista, que se adjudica estos actos.

Alexander Platz fue la Plaza Central de Berlín Este (Alex le dicen ahora los berlineses), cuando la capital alemana estaba dividida en las zonas Este y Oeste. Alrededor había una zona plena de recuerdos, museos y monumentos. Allí está la torre de la televisión de trescientos sesenta y cinco metros de altura y el telecafé que da una vuelta completa en una hora a doscientos metros de altura y desde donde se puede ver un horizonte de cuarenta kilómetros. El Foro de Marx y Engels y la Universidad Humboldt son recuerdos del viejo régimen. Más allá, la poética Unter den Linden, avenida bajo los tilos, que termina, o empieza, en la Puerta de Brandenburgo.

Friedrichshain es el segundo distrito de Berlín, separado de Kreuzberg por el río Spree. Berlín Mitte, o centro de Berlín, está al oeste de ese punto. Los verdes tienen mayoría en el Consejo de Friedrichshain y Kreuzberg, barrios ahora unidos por el puente que figura en su escudo de armas.

Charlottenburg era el centro de Berlín Occidental. Está lleno de tiendas,

museos y jardines. Allí está el zoológico por donde entraron las tropas soviéticas al fin de la guerra.

Cuando se produjo la reunificación, Alemania Occidental (RFA) se tragó a la Oriental (RDA). Y los megamillonarios enriquecidos luego de comprar fábricas y empresas enteras a precio de remate, ingresaron por esnobismo al centro histórico del ahora estigmatizado este. La población clasemediera fue desplazada por los perfumes, los cafés

exclusivos, las discotecas de gran mundo y las tiendas de ropa que sólo se puede mirar.

Y entonces empezaron a arder los coches.

Difícil identificar y capturar a los incendiarios porque es muy sencillo quemar un coche. Se compra una pastilla de combustión lenta, de las que se usan para encender el fuego en las parrillas que cuencen los embutidos tan gustados por los alemanes y se mete debajo del capó. Pasa tiempo para que el incendiario desaparezca y el coche sea convertido en una *hot dog*.

No se trata en propiedad de acciones terroristas. Tampoco de simple vandalismo. Es una forma de protestar contra la exhibición de riqueza material y pobreza mental de los peces gordos.

El hecho es que ya no pueden circular por cualquier lado. En realidad, se aconseja no seguir engordando la billetera y la cuenta mientras los que no tienen empleo ya van sumando millones. ¿O no?

Si usted tiene mucha plata, no se le ocurra comprarse un coche para pez gordo porque pueden confundirlo. Los que muerden el polvo pueden reaccionar.

Sobreexplotación y calentamiento global

Pesca intensiva, océanos sin protección

La sobreexplotación de caladeros marinos y el calentamiento global han castigado el medio marítimo en las últimas décadas. Aunque existen áreas reservadas, son escasas y están gestionadas en función de intereses económicos. Las organizaciones ecologistas estiman que sólo uno por ciento de la superficie oceánica está adecuadamente protegida.

Sara Plaza

En 1871 se tomó conciencia de la necesidad de proteger los espacios terrestres creando el primer Parque Nacional del mundo, que fue Yellowstone, en Estados Unidos. Hubo que esperar casi cien años para que la opinión pública se percatara de que existía vida más allá del suelo que pisamos, y así se inauguró la primera Reserva Marina en Nueva Zelanda en los años sesenta del siglo XX.

Medio siglo después de la creación de la primera reserva, el 8 de junio, Día Mundial de los Océanos, tan sólo el uno por ciento de la superficie del océano está protegida de manera efectiva, según datos de la Fundación Oceana.

“Imaginaos que se ara un bosque entero para conseguir dos árboles, está claro que mucha gente se llevaría las manos a la cabeza. Pues bien, eso es lo que está pasando en los mares con la pesca de arrastre y nadie hace nada”, relata Celia Ojeda, responsable de Océanos de Greenpeace. “La protección del medio marino ha llegado muy tarde. De hecho, hemos tenido siempre el concepto de que era inagotable, pero esto no es así”.

Las Reservas Marinas son un mecanismo pensado para lograr una explotación sostenida de los recursos pesqueros y “se ha demostrado que limitando la pesca la biodiversidad se regenera tanto en el área protegida como en zonas fronterizas”, relata Ojeda, quien opina que esta protección no siempre es efectiva, pues, en ocasiones, falta vigilancia.

Así, según datos de la organización Adena, la protección del ochenta por ciento de las áreas marítimas reservadas en el mundo “se limita a la simple denominación, pero no están gestio-

nadas como correspondería a estos espacios”.

Entre los mares más amenazados y menos protegidos se encuentra el Atlántico Norte, reconocido por Greenpeace como una zona esquilmada por las artes de arrastre de profundidad para capturar especies de fondo como la merluza o el mero. Además, según datos de este grupo ecologista, en esta zona, cada año, más de 700,000 toneladas de pescado y otras especies marinas acaban en las redes de descartes y son tiradas por la borda.

En cuanto a los ecosistemas que más peligro corren, destacan los arrecifes de coral. Así, un estudio publicado por la revista Science, elaborado en el 2008 por un grupo de científicos, agencias estatales y ONG internacionales, llegó a la conclusión de que la mitad de los arrecifes de coral del mundo presentan un impacto de medio-alto a muy alto. “Los arrecifes se están viendo muy afectados por el aumento de la temperatura en el mar, consecuencia del cambio climático”, confirma la responsable de Océanos de Greenpeace.

Así, el área marina protegida más extensa de la tierra, la Gran Barrera de Coral Australiana, está en serio peligro, “pues está experimentando un rápido proceso de blanqueamiento”.

En el oeste del Atlántico, junto a la costa de África occidental, la ausencia de medidas de conservación está favoreciendo la sobreexplotación de los caladeros “con repercusiones tanto ambientales como sociales”, destaca Ojeda. La intervención de la flota pesquera internacional, procedente principalmente de Europa, provocó que en países como Senegal descendieran las capturas locales de 95,000 a 45,000 toneladas entre 1994 y 2005, según datos del Departamento de pesca marítima de ese país.



Un barco turco practica pesca de arrastre en el Mediterráneo.

Tampoco las especies marinas han recibido la protección que se merecen y han permanecido en el olvido durante muchos años. No en vano, en 1998 el Servicio Nacional de Pesca Marina de Estados Unidos, uno de los países más avanzados en política pesquera, desconocía ochocientas especies explotadas en sus aguas. Y, al día de hoy, el panorama para las especies marinas no parece ser muy halagador, pues el noventa y nueve por ciento de las que están en peligro de extinción carece de planes de conservación, tal como recogen los datos de Oceana.

“No existe ni un solo stock en el mundo gestionado responsablemente, hasta el punto de que las existencias de algunos tiburones mediterráneos disminuyeron un noventa y nueve por ciento en el siglo XX respecto a las poblaciones originales”, afirma Ricardo Aguilar, director de Investigación de Oceana.

Los grandes depredadores han sido también las grandes víctimas de esta falta de conservación. En la actualidad, según la Lista Roja de las Especies Amenazadas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, el veintuno por ciento de las especies de elasmobranchios (tiburones y rayas) se consideran amenazados y más a escala europea, un área en la que este porcentaje supera el treinta por ciento. En el Mediterráneo, la supervivencia de elasmobranchios corre aún más peligro, pues el cuarenta y

dos por ciento están catalogados como amenazados, en peligro o en peligro crítico de extinción. Sin embargo, los planes de conservación para estas especies escasean. Por ejemplo, no existen límites para la captura de especies migratorias de tiburón, “ni en Europa, ni en terceros países, ni en aguas internacionales”, afirma Oceana.

“En general, las políticas de conservación en los océanos han sido lamentables”, concluye Ojeda, quien advierte de que hay que ponerse manos a la obra ya, antes de que los ecosistemas marinos sólo aparezcan en los libros de historia.

El mercurio es el principal metal pesado presente en las especies acuáticas. Durante 2010 en Europa se produjeron setenta y siete notificaciones por contenido de mercurio en pescados, emitidas por el sistema de la Unión Europea de alerta rápida para pienso y alimentos.

Ecologistas en Acción denuncia que cuarenta y cuatro casos de superación de mercurio en pescado se dieron en España. De hecho, la Fundación Oceana denunciaba en marzo que el gobierno oculta desde hace cuatro años datos sobre los niveles de mercurio presentes en ciertas especies como el pez espada, el marrajo o la tintorera. La organización internacional de conservación marina sospecha que la ocultación de datos es un indicio de la gravedad de los mismos.

“La legislación establece un límite de mercurio de 0,5 mg/ppm (partes por millón) en alimentos, y, en pescados grandes lo tuvieron que subir a 1 mg/ppm, porque, si no, no se podía vender nada”, explica Leticia Baselga, coordinadora en España de la Campaña Internacional Mercurio Cero, que reúne a más de setenta y cinco organizaciones para trabajar en la reducción de niveles de mercurio. “El mercurio es un compuesto volátil que viaja hasta los mares, en donde se convierte en metilmercurio, compuesto asimilable por la fauna marina. Los peces depredadores, de gran tamaño y de vida larga, como el tiburón, el atún, el mero o el pez espada son los que más mercurio acumulan”.

Un estudio de la Universidad de Duke, Estados Unidos, del 2010 dice: “Cuando está unido a la materia or-

Sin datos de la contaminación

El mercurio es el principal metal pesado presente en las especies acuáticas. Durante 2010 en Europa se produjeron setenta y siete notificaciones por contenido de mercurio en pescados, emitidas por el sistema de la Unión Europea de alerta rápida para pienso y alimentos.

Ecologistas en Acción denuncia que cuarenta y cuatro casos de superación de mercurio en pescado se dieron en España. De hecho, la Fundación Oceana denunciaba en marzo que el gobierno oculta desde hace cuatro años datos sobre los niveles de mercurio presentes en ciertas especies como el pez espada, el marrajo o la tintorera. La organización internacional de conservación marina sospecha que la ocultación de datos es un indicio de la gravedad de los mismos.

“La legislación establece un límite de mercurio de 0,5 mg/ppm (partes por millón) en alimentos, y, en pescados grandes lo tuvieron que subir a 1 mg/ppm, porque, si no, no se podía vender nada”, explica Leticia Baselga, coordinadora en España de la Campaña Internacional Mercurio Cero, que reúne a más de setenta y cinco organizaciones para trabajar en la reducción de niveles de mercurio.

El mercurio es el principal metal pesado presente en las especies acuáticas. Durante 2010 en Europa se produjeron setenta y siete notificaciones por contenido de mercurio en pescados, emitidas por el sistema de la Unión Europea de alerta rápida para pienso y alimentos.

Ecologistas en Acción denuncia que cuarenta y cuatro casos de superación de mercurio en pescado se dieron en España. De hecho, la Fundación Oceana denunciaba en marzo que el gobierno oculta desde hace cuatro años datos sobre los niveles de mercurio presentes en ciertas especies como el pez espada, el marrajo o la tintorera. La organización internacional de conservación marina sospecha que la ocultación de datos es un indicio de la gravedad de los mismos.

“La legislación establece un límite de mercurio de 0,5 mg/ppm (partes por millón) en alimentos, y, en pescados grandes lo tuvieron que subir a 1 mg/ppm, porque, si no, no se podía vender nada”, explica Leticia Baselga, coordinadora en España de la Campaña Internacional Mercurio Cero, que reúne a más de setenta y cinco organizaciones para trabajar en la reducción de niveles de mercurio.

El mercurio es el principal metal pesado presente en las especies acuáticas. Durante 2010 en Europa se produjeron setenta y siete notificaciones por contenido de mercurio en pescados, emitidas por el sistema de la Unión Europea de alerta rápida para pienso y alimentos.

Ecologistas en Acción denuncia que cuarenta y cuatro casos de superación de mercurio en pescado se dieron en España. De hecho, la Fundación Oceana denunciaba en marzo que el gobierno oculta desde hace cuatro años datos sobre los niveles de mercurio presentes en ciertas especies como el pez espada, el marrajo o la tintorera. La organización internacional de conservación marina sospecha que la ocultación de datos es un indicio de la gravedad de los mismos.

“La legislación establece un límite de mercurio de 0,5 mg/ppm (partes por millón) en alimentos, y, en pescados grandes lo tuvieron que subir a 1 mg/ppm, porque, si no, no se podía vender nada”, explica Leticia Baselga, coordinadora en España de la Campaña Internacional Mercurio Cero, que reúne a más de setenta y cinco organizaciones para trabajar en la reducción de niveles de mercurio.



Gotas de mercurio.

gánica disuelta, como plantas o materia animal podrida, la luz solar descompone el metilmercurio con más facilidad. Sin embargo, en el agua marina, el metilmercurio permanece estrechamente unido al cloruro, donde la luz solar no puede degradarlo tan fácilmente”.

Aparte de las cantidades procedentes de fuentes naturales como las emisiones volcánicas, este metal pesado es emitido por las centrales térmicas y, principalmente, por las plantas de cloro-alcalí, también conocidas como plantas de cloro-sosa.

Ecologistas en Acción documenta en su informe Contaminación causada por el mercurio de la industria del cloro que estas plantas utilizan una tecnología para obtener cloro mediante celdas de mercurio “obsoleta, inventada en el siglo XIX y superada desde hace años por el proceso de membrana, de producción limpia y que consume un treinta por ciento menos de energía”.

La Comisión Europea decidió el 14 de marzo prolongar el uso de mercurio en estas plantas hasta el 2020, pese a que la Directiva de Prevención y Control Integrados de la Contaminación establecía 2007 como fecha límite para que se reconvirtieran hacia “mejores técnicas disponibles” y, por tanto, utilizaran una tecnología libre de células de mercurio.

“Resulta inadmisibles que la única medida que aplica la Unión Europea ante el incumplimiento flagrante de una directiva sea doblegarse ante los intereses de la industria y retrasar los plazos de su aplicación”, declaró Xavier Pastor, director ejecutivo de Oceana Europa. Esta decisión alarga el uso de una tecnología desfasada “que implica el vertido de mercurio al mar y la bioacumulación de este en las especies marinas”. (Diagonalweb)



South-North Development Monitor

● **La ONU y la hambruna en el Cuerno de África.** El área especializada de derechos humanos de las Naciones Unidas debe asumir la responsabilidad del foro mundial en la hambruna que se extiende por África oriental y reclamar la cooperación de los países miembros para solucionar esa grave crisis alimentaria.

Uno de los expertos independientes del comité asesor del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el académico chileno José Antonio Bengoa, lanzó la idea de convocar a una sesión extraordinaria y urgente del Consejo para que trate de conmo-ver a la comunidad internacional sobre la seriedad de la crisis en el Cuerno de África.

El experto describió a IPS las condiciones que soportan cinco países de la región, Eritrea, Etiopía, Kenia, Somalia y Yibuti, y que demandan una acción inmediata del Consejo, el máximo cuerpo de las Naciones Unidas que se ocupa de los derechos humanos.

Por lo pronto, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la agencia de las Naciones Unidas destinada al socorro de las poblaciones famélicas, “está totalmente quebrado en este momento”, dijo Bengoa. Abandonado por países contribuyentes morosos, la situación del PMA es “escandalosa y apenas dispone de alimentos para escasos días”.

El suizo Jean Ziegler, otro experto del comité asesor que fue entre 2000 y 2008 relator especial para el Derecho a la Alimentación, estimó que la propuesta de una declaración del Consejo sobre la hambruna “es útil porque las Naciones Unidas y las ONG son impotentes ante esta catástrofe espantosa”.

El PMA ha perdido la mitad de sus ingresos presupuestarios en los dos últimos años, ratificó Ziegler. De 6,000 millones de dólares que recibía en 2008, sólo dispone ahora de 2,800 millones. Y esto simplemente porque los grandes países donantes occidentales pagan a sus bancos centenas y miles de millones de dólares o euros y, al mismo tiempo, han reducido radicalmente los montos de ayuda al desarrollo. [12/8/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Yilmaz Akyüz*

Países en desarrollo y corrientes de capital

Teniendo en cuenta las limitaciones de las medidas de intervención y de la liberalización de la inversión en el extranjero para hacer frente a algunos de los efectos más perjudiciales de los aumentos súbitos de las entradas de capital, los controles de capital siguen siendo una opción viable. En principio, pueden aplicarse a las entradas tanto en los países de origen como en los países receptores, o en ambos.

Aunque los debates recientes se han centrado principalmente en los controles de las entradas de capital en los países receptores, también se ha sugerido que Estados Unidos ejerza control sobre las salidas especulativas en su propio beneficio.

En efecto, Estados Unidos hizo uso del impuesto de igualación de intereses en 1960 para frenar la fuga de capitales, pero las condiciones eran bastante diferentes entonces. En ese tiempo, la convertibilidad del oro frente al dólar en un tipo fijo significaba que las salidas de capital agotarían las reservas de oro de Estados Unidos sin traer consigo los beneficios de un dólar más débil.

Éste no es el caso hoy en día cuando las salidas de capital de Estados Unidos en realidad ejercen presión al alza sobre las monedas de sus principales socios comerciales, lo que supone una devaluación competitiva del dólar estadounidense. Sin embargo, no es seguro que el control sobre las salidas conduzca a una expansión más rápida del crédito y del gasto privado en Estados Unidos puesto que existen problemas tanto por el lado de la demanda como de la oferta en el mercado crediticio.

Más importante aún, las operaciones de especulación cambiaria (carry-trade) traen consigo considerables beneficios a las instituciones financieras estadounidenses, ayudándolas a consolidar sus balances que resultaron gravemente perjudicados por el desastre de las hipotecas de alto riesgo. La Reserva Federal ha dicho en repetidas ocasiones que las

entradas de capital a Estados Unidos contribuyeron en gran parte a formar la burbuja de las hipotecas de alto riesgo, aunque no la causaran. Ahora, la política monetaria y las corrientes de capital en proveniencia de este país son el origen de impulsos desestabilizadores a la economía mundial.

Es poco probable que Estados Unidos salga indemne de las posibles perturbaciones económicas como resultado de esta desestabilización. Así pues, le convendría reconsiderar los posibles costos y beneficios de su política. De cualquier manera, la cuestión debe abordarse en el ámbito multilateral, como parte de la reforma de la arquitectura financiera internacional a fin de que se haga frente a las corrientes de capital desestabilizadoras tanto en los países de origen como en los receptores.

Después de la crisis de Asia oriental se difundió el mito de que la liberalización de los movimientos de capital no debería ser motivo de preocupación siempre y cuando estuviera acompañada por normas cautelares eficaces. Ahora, tras la crisis de las hipotecas de alto riesgo, es evidente que las reglamentaciones convencionales no pueden asegurar la estabilidad del sistema bancario y mucho menos la estabilidad de las corrientes de capital.

Aun así, la ampliación adecuada de normas cautelares a las transacciones que afectan a los activos y pasivos extranjeros puede desempeñar sin duda un papel importante para contener los impulsos desestabilizadores de los aumentos súbitos e importantes de las entradas de capital haciendo frente a tres fuentes principales de fragilidad: los desajustes monetarios, los desfases de los plazos de vencimiento y los riesgos del crédito en relación con los tipos de cambio.

Sin embargo, esta reglamentación no sería suficiente para asegurar la estabilidad puesto que una proporción aún mayor de las corrientes de capital ocurre fuera del sistema bancario. Alrededor de un setenta de los flujos entrantes acumulados hacia las economías en desarrollo y emergentes entre 2002 y 2007 se dio en forma de inversión directa y de cartera. Por lo tanto, también serían necesarias medidas diseñadas para controlar la entrada de no residentes en los mercados de acciones y obligaciones y los préstamos en el exterior de entidades no bancarias.

Suele aducirse que tras las crisis recurrentes de la década de los noventa, muchas economías en desarrollo y emergentes han tomado medidas para reforzar las medidas cautelares a fin de reducir los riesgos relacionados con las posiciones en divisas de los bancos y ésta es considerada una de las razones principales de su capacidad de recuperación de las conmociones financieras de la crisis de las hipotecas de alto riesgo. Sin embargo, no está claro si son las normas cautelares reforzadas o unas mejores condiciones macroeconómicas, una posiciones más fuertes de las cuentas corrientes, grandes cantidades de reservas acumuladas y la corta duración de la recesión las que han desempeñado un papel más determinante para contener los efectos financieros de las perturbaciones de las hipotecas de alto riesgo.

Los controles de capital introducidos recientemente en las economías en desarrollo y emergentes consisten generalmente en unos impuestos favorables al mercado sobre ciertas inversiones internas, en lugar de unas restricciones directas y completas. Estas medidas son ahora llamadas con razón "macroprudenciales" y el concepto está cada vez más aceptado.

El FMI también parece estar distanciándose de la oposición ortodoxa a las restricciones sobre las entradas de capital.

Las medidas adoptadas recientemente incluyen impuestos sobre la renta fija y las corrientes de inversión en cartera (Brasil), sobre la compra de bonos emitidos por los gobiernos por parte de extranjeros y endeudamiento en divisas de los bancos (Corea), o sobre los ingresos por concepto de intereses y las ganancias de capital obtenidos por extranjeros (Tailandia y Corea).

Los hechos demuestran que cuando fracasan las políticas de control de las corrientes de capital, el daño que el sistema financiero internacional puede causarle a una economía no tiene límites. Incluso algunos de los más fer-

vientes defensores de la globalización financiera lo reconocen como una importante lección aprendida del desastre de las hipotecas de alto riesgo.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) también parece estar distanciándose de la oposición ortodoxa y determinada a las restricciones sobre las entradas de capital, y reconoce que tanto por razones macroeconómicas como prudenciales puede haber circunstancias en las que los controles de capital son una respuesta legítima en materia de políticas a los aumentos súbitos e importantes de las entradas de capital. No obstante, si bien se reconoce que "los controles parecen ser bastante eficaces en países que mantienen un amplio sistema de restricciones sobre la mayoría de las categorías de corrientes", se recomienda que los países con "cuentas de capital bastante liberalizadas" no vayan en la misma dirección y usen las restricciones como medidas de último recurso y de carácter temporal.

No es seguro, sin embargo, que la clase de enfoque por el que abogan la Reserva Federal y el FMI proteja a las economías en desarrollo y emergentes contra los riesgos de las corrientes de capital inestables. Lo más probable es que las reglamentaciones macroprudenciales no sean suficientes para evitar que se propaguen las fragilidades que las corrientes de capital pueden crear en las tres áreas mencionadas anteriormente. A diferencia de Estados Unidos, las economías en desarrollo y emergentes no pueden adoptar una política de indiferencia respecto a las consecuencias en los tipos de cambio de las corrientes de capital y necesitan aplicar restricciones fuera del sistema bancario a fin de limitar los desequilibrios y la fragilidad financiera.

Además, los controles tanto de las entradas como de las salidas deberían ser parte del arsenal de las políticas públicas, usado cuándo y cómo sea necesario y en las proporciones y en las áreas requeridas, en vez de introducirse como medidas temporales ad hoc. Los instrumentos son bien conocidos y muchos de ellos se usaron con bastante frecuencia en las economías avanzadas durante las décadas del sesenta y setenta.

** Economista principal de South Centre. Ésta es la segunda parte del artículo "Los países en desarrollo deberían controlar las corrientes de capital", publicado en South Bulletin N° 55, el 11 de julio de 2011.*



Brasil impulsa la cooperación Sur-Sur

Thalif Deen

Como potencia económica emergente, Brasil cumple con uno de los objetivos clave de la agenda de las Naciones Unidas en materia de desarrollo: la cooperación Sur-Sur. Las iniciativas van desde ganadería y pesca hasta horticultura y la producción de alimentos, en general.

La Agencia de Cooperación brasileña participa en numerosos proyectos en más de ochenta países de Asia, África, América Latina y el Caribe. Colabora con el desarrollo de una plantación experimental de algodón en Mali, otra de arroz en Senegal, un centro de capacitación y un programa de seguridad alimentaria en Timor Oriental y con la producción de soja en Cuba. Además, brinda asesoramiento técnico a Haití para desarrollar tecnología agrícola, otro centro de capacitación en Paraguay y la creación y consolidación del Instituto de Agricultura y Ganadería en Bolivia.

El gobierno brasileño firmó veintiún acuerdos internacionales en 2010 con una sola organización regional, la Comunidad del Caribe (Caricom), además de suscribir pactos bilaterales con Jamaica, Guyana, Suriname y Haití.

Hay seis ministerios brasileños involucrados en la cooperación Sur-Sur: Desarrollo Rural, Desarrollo Social y Lucha contra el Hambre, Pesca y Acuicultura, Ambiente, Agricultura, Ganadería y Suministros y Relaciones Exteriores.

El peso de Brasil es por demás importante al formar parte, con India y Sudáfrica, del grupo de potencias emergentes, IBSA, cuya identidad radica "en promover el desarrollo, pero no sólo entre sus miembros" sino en el Sur en general, dijo a IPS el embajador Gilberto Moura, director del Departamento de Mecanismos Internacionales.